

- A El conocimiento y el amor** (1ª de Corintios 8 — Alimentos sacrificados a los ídolos)
- ❖ Pablo “divide” a la iglesia en dos grupos: los “fuertes” y los “débiles”.
    - Los fuertes comprenden que los ídolos no son nada, pues solo existe un único Dios verdadero. Los débiles no han llegado aún a comprender este punto (1Co. 8:4-7a).
    - Los fuertes comen carne sacrificada a los ídolos porque saben que los ídolos no pueden contaminar el alimento. Los débiles creen que pecan si comen esa carne (1Co. 8:7b).
  - ❖ Pero los fuertes, por su conocimiento y ejemplo, pueden hacer caer a los débiles (1Co. 8:10). Por amor a su hermano, el fuerte debe refrenarse (1Co. 8:11-13).
  - ❖ Los cristianos deben anteponer el amor al conocimiento cuando éste puede ser un tropiezo para el hermano “débil” (en proceso de crecimiento).
- B Los derechos del evangelio** (1ª de Corintios 9 — Pablo renuncia a sus derechos)
- ❖ Pablo renunció, al menos, a tres derechos por amor a los débiles:
    - \* Derecho de ser alimentado por la congregación (1Co. 9:4)
    - \* Derecho a ser acompañado por su esposa (1Co. 9:5)
    - \* Derecho a no realizar trabajos comunes para su mantenimiento (1Co. 9:6)
  - ❖ Aunque Jesús dejó claro que los que predicán el evangelio deben vivir del evangelio, tanto Pablo como Bernabé renunciaron a ello voluntariamente para no poner obstáculo a los creyentes (1Co. 9:12-14; Lc. 10:7).
- C Lecciones del pasado** (1ª de Corintios 10:1-13 — Advertencia contra la idolatría)
- ❖ La experiencia del Éxodo, entendida espiritualmente, es un símil nuestro. El cruce del mar es como nuestro pacto bautismal (1Co. 10:1-2). El alimento y la bebida que tomaron en el desierto es como nuestra participación de la Santa Cena, donde comemos y bebemos, espiritualmente, el cuerpo y la sangre de Jesús (1Co. 10:3-4).
  - ❖ ¡Cuidado! A pesar de su experiencia, los israelitas cayeron en graves pecados, incluyendo la idolatría y la inmoralidad. ¡Que no nos ocurra a nosotros lo mismo! (1Co. 10:5-10).
  - ❖ De ahí que el apóstol concluya esta sección con un consejo poderoso: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1Co. 10:12).
- D Abandonar la idolatría** (1ª de Corintios 10:14-22 — La copa del Señor y la copa de los demonios)
- ❖ Si la comida sacrificada a los ídolos se puede comer tranquilamente, ¿por qué Pablo parece aconsejar lo contrario en 1ª de Corintios 10:20?
  - ❖ Una cosa es comer la carne en casa, sin cargo alguno de conciencia, y otra hacerlo durante una celebración pública donde se está adorando a los ídolos. Al participar de este tipo de celebraciones, el creyente reniega de su fe y acepta la adoración a los ídolos.
  - ❖ Al participar de la Santa Cena nos hacemos parte del cuerpo de Cristo (la iglesia), mientras que, al participar de las ceremonias idolátricas, tomamos parte con los demonios (1Co. 10:16-20).
  - ❖ No podemos tomar la copa de la Santa Cena, alabando a Jesús, y –a la vez– tomar de la copa que alaba a los demonios (1Co. 10:21).
- E Lo lícito y lo conveniente** (1ª de Corintios 10:23-33 — Hacerlo todo para la gloria de Dios)
- ❖ “Todo me es lícito, pero no todo conviene” (1Co. 10:23). Dos ejemplos concretos:
    - En la carnicería vendían tanto alimentos sacrificados a ídolos como no sacrificados. El creyente no debía preguntar el origen para no dar la impresión de que consideraba ilícito tomar ese tipo de carne (1Co. 10:25).
    - Un incrédulo invitaba a un creyente a comer. El creyente come sin preguntar (todo le es lícito). Pero, el anfitrión dice que la carne se ofreció a un ídolo. Entonces, para no ofender la conciencia del anfitrión, no conviene que el creyente tome de esa carne (1Co. 10:27-29).
  - ❖ Los principios básicos que están detrás de estas instrucciones son también dos: alabar en todo a Dios (1Co. 10:31); y buscar el beneficio del otro (1Co. 10:24, 32).
  - ❖ Es decir, amar a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo (tal como Jesús se lo pidió al joven rico).